

exaltación del gaucho sumiso y trabajador, que vive feliz con su miseria y que obedece ciegamente al amo.

—¿Se refiere Ud. a «Don Segundo Sombra»?

—Sí. «Don Segundo Sombra» es un libro de derecha en el que se exaltan las virtudes del gaucho manso, el que carece de la conciencia de clase del colono extranjero; el gaucho que conviene al estanciero, pero que casi podemos decir que ya no existe.

Y añade más adelante:

«Sea más explícito: ese libro corresponde por su atmósfera social, a la etapa postrera de la burguesía entre nosotros. Al comienzo de su lucha antifeudal, la burguesía, atacó al «gaucho» como exponente de la incuria, la ignorancia y el fanatismo que reinaba en las estancias. Terminar con el gaucho supersticioso y haragán y reemplazarlo por el colono extranjero, más trabajador, más culto, más progresista, fué el programa de Sarmiento y de Alberdi, como el de todos los ministros liberales que siguieron sus huellas».

Tal es la postura de Ponce para analizar la obra y la intención de Güiraldes, en el supuesto de que Güiraldes hubiera tenido la intención que Ponce cree ver. El gaucho de Güiraldes es quizás un gaucho estilizado pero en ningún caso, un gaucho reaccionario. El término se lo aplica un escritor de la escuela marxista, salvando la naturaleza misma de la interpretación de Güiraldes. Contra esta postura hay que ponerse en guardia, porque las obras de esta especie no pueden ser catalogadas de acuerdo a un criterio tan visiblemente limitado o político. La creación de Sombra está lograda por innumerables factores—paisaje, hombres, sentido de la pampa—y ha bastado eso para proclamarla una de las novelas de calidad de América.

vene, ha aparecido el tercer volumen de esta obra monumental. Trata de la colonización y organización de Hispano América y de los Adelantados y Gobernadores del Río de la Plata.

Los diferentes capítulos han sido escritos por Rafael Altamira, José María Ots, Ricardo Levene, Felipe Barrera Laos, Pedro Calmón, Enrique de Gandía, Efraín Cardao, Roberto Levillier, Manuel Lizondo Borda, Manuel V. Figuerero, José Torre Revelle, Monseñor José A. Verdaguer, Mario Falcao Espalter, Guillermo Furlong Cardiff, S. J.

Una biblioteca interesante

En Colombia se inició el año 1935 la publicación de la *Biblioteca Aldeana* bajo la dirección de Daniel Samper Ortega. Esta biblioteca reúne la producción más valiosa de Colombia y es, puede decirse, el proceso más completo del desarrollo intelectual de aquel país. Se ha agrupado en esta colección, ya bastante nutrida, poetas, ensayistas, periodistas, historiadores y novelistas. En general, lo que Colombia ha producido desde el siglo XIX hasta hoy. La obra iniciada por Samper Ortega es digna de elogio, pues su difusión por todo el territorio de Colombia como en los países extranjeros, permite en lo local una visión amplia del panorama intelectual, y pone en contacto al habitante colombiano con los frutos de más calidad de la cultura autóctona y a los lectores de países extranjeros les ofrece un cuadro de inestimable interés para conocer el desenvolvimiento y el desarrollo de las letras de Colombia. Samper Ortega ha sacado a luz obras de las cuales ya no existían ejemplares y es en otros casos la revelación de escritores de valía. El ejemplo de esta biblioteca y de este esfuerzo editorial magnífico, es cosa que deseáramos ver en otros países hispanoamericanos, a fin de contribuir en forma efectiva al conocimiento recíproco de estos pueblos.